John Carter Brown
Library
Brown University

Include 68-334-117a
Skips: 172.
201
202
217
} another loc.

68-334_143

RPJCB

PROCLAMA

EL VIRREY DE LAS PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA
a los Habitantes del Paraguay.

VALIENTES y fieles Paraguayos, en vuestras loables acciones y victorias lucen á porfia la lealtad, el valor, y la generosidad.

Vosotros habeis desechado leales, las sugestiones, y lazos en que esa Junta de Buenos-Ayres, que se complace en aumentar victimas incautas, os queria embolver: habeis destrozado una division de ellos cuerpo á cuerpo, con las armas, no con la traicion: y teniendo derecho de sacrificar a los Prisioneros, por levantados contra su Rey, por perjuros, y porque dieron principio a la Guerra, y a la muerte; generosos, y humanos los habeis tratado con bondad.

La España sabra vuestro valor, y el mundo entero haciendo vuestro elogio, admirará vuestra nobleza, y se horrorizará de la maldad y perfidia de esos enemigos, que despues de atacaros en vuestros hogares, y asolaros vuestro hermoso pais, quieren hacer crer al mundo, que os han hecho un gran bien. ¡Que escarnio tan inaudito!

Seguid Paraguayos valientes el camino de la lealtad, despreciad las intrigas y la fuerza de los ambiciosos: toda clase de socorros tendreis por mi conducto: y si mi persona os fuese necesaria yo volaria en vuestro auxilio.

Pero no la necesitais, teniendo un Gefe tan digno, tan Español, y tan querido: y siendo vosotros los que siempre habeis sido; defendeis una causa de Dios pues es la de la Justicia; y Dios la prosperará, asi como prospera la de nuestra España, siempre inpenetrable, é imperterrita contra las tentativas del Tirano Napoleon, que desengañado ya de lo inutil de sus fuerzas, acude á viles intrigas que se haran tan infructuosas como hasta aqui: gracias a la Sabiduria de las Cortes, y energia de una Regencia que han de salvar del todo la Nacion.

Sed fieles y jamas sereis vencidos.

Montevideo 4 de Mayo de 1811.

Xavier Elio.

68-324-144

UN HABITANTE
DE ESTA CIUDAD
A LOS HABITANTES
DE LA PROVINCIA
DE BUENOS-AYRES.

Los memorables eventos que han acaecido en estas provincias desde el feliz dia que vió erigirse su actual gobierno, han sacado á luz las muchas virtudes públicas, que hoy en dia vemos generalizarse en todas las clases de sus habitantes, y que el sistema colonial como un espeso velo habia tenido tan largo tiempo obscurecidas.

En ningunas de estas provincias se han dexado ver estas virtudes con mas esplendor que en la de Buenos-Ayres, en cuyo numeroso pueblo el espectador atento no ha tenido menos que admirar, la moderacion y clemencia hácia los opositores de su engrandecimiento, que el valor y firmeza que los hicieron arbitros de su suerte. La vista de las dificultades, y obstáculos que les ha mostrado la aurora de su regeneracion politica en el camino á su felicidad, en vez de aterrarlos, mas bien parece haberles avivado el deseo de avanzar hácia ellos, y dado nuevas fuerzas á su resolucion de superarlos, ó perecer en su empeño.

des, aseguran que el Doctor
o proferir que tenia corres-
ia un Partido crecido den-
les para quien lo conoce, y

ntos de su maldad, é igno-
ublico, podriamos dudar de
el Paraguay, y en fin con
o General, nadie puede du-
racter.
tantas pruebas de su con-
estan en vuestras manos ve-
le ella, y jamas, os lo pro-

altamente las invectivas mi-
jamas la autoridad Real ha
ertes rastrillos defienden mi
hablarme hasta mi Cama, si
ontevideo por la fuerza, lo
ivision dentro de sus fieles
oles; pero huyendo su pers-
na de los riesgos, fomentan el descontento; pero tiemblen esos miserables. Separadlos de vuestro lado.

La fidelidad vuestra, la union y confianza en vuestro Gefe, y la tranquilidad de mi conciencia, son los sostenes infalibles de nuestra seguridad..

Yo tomo como mia la ofensa que se hace al vecindario de esta leal Plaza: y si vosotros fieles Españoles en quienes descanso, supieseis que entre tantos hubiese alguno que falte a su dever, de latadmele con pruebas de su delito, y vereis caer sobre él, el brazo de la Justicia.

Pero despreciad en tretanto invectivas miserables: y firmes, confiados, é inalterables en vuestros laudables esfuerzos, caminad a merecer el justo renombre de fidelisimos con que la Europa toda os está ya invocando.

Montevideo 14 de Mayo de 1811.

Xavier Elio.

68-3-1-23